

**Placide DESEILLE-Enzo BIANCHI**, *Pacomio, e la vita comunitaria*, Ed. Qiqajon, Comunità di Bose, 224 pp., 11 x 19, ISBN 88-8227-033-5.

El presente volumen, perteneciente a la colección (en lengua italiana) *Spiritualità orientale*, se estructura en tres partes: La primera, encargada a Enzo Bianchi, y titulada *Pacomio, uomo di Dio*, ofrece un perfil biográfico de Pacomio, desde su conversión al cristianismo el año 312, siguiendo con su llamada a iniciar la vida cenobítica y los avatares que atravesó no exentos de sufrimientos, hasta su muerte en el año 346. Las breves pinceladas históricas con las que se refieren las experiencias compartidas con sus primeros seguidores, las contradicciones que inevitablemente surgen en el desarrollo de la *koinomía* por él fundada, y las relaciones con algunos de los obispos (especialmente Atanasio) muestran el profundo arraigo de sus virtudes, particularmente la humildad y el servicio a sus hermanos.

La segunda parte, obra de Placide Deseille ofrece un estudio del *Espíritu del monaquismo pacomiano*. El primer rasgo definitorio de esta espiritualidad es la estrecha relación existente entre la paternidad espiritual de Pacomio y la vida común: «lo que define al monje pacomiano no es tanto su particular tipo de vida como el ser llamado a la salvación a través de la guía y mediación de Pacomio, hombre de Dios» (p. 53). La concepción pacomiana de dicha paternidad espiritual y el modo de ejercerla se cita en numerosos fragmentos de las *Vidas* (cfr. pp. 56 ss). El segundo rasgo fue consecuencia de la fascinación que ejerció en su espíritu la imagen de la comunidad primera de Jerusalén, y es por tanto la concepción de la vida

mente por la doctrina de la unidad de los miembros del cuerpo de Cristo. Buena muestra de ello es la insistencia incansable de Pacomio en la caridad fraterna y la preocupación de los unos por los otros.

Las páginas que refieren los rasgos de las reglas pacomianas resaltan el ideal que Pacomio propone a sus discípulos: vivir según la voluntad de Dios, para lo cual es imprescindible, además de las leyes externas y las reglas escritas, la docilidad a la voz de la conciencia y a las inspiraciones del Espíritu Santo.

Finalmente, la tercera parte consiste en una compilación de textos de Pacomio llamado: *Reglas y Catequesis*.

La presente obra consigue ofrecer una visión sintética, viva, de la persona y doctrina de Pacomio que, para el lector interesado en la historia de la espiritualidad de su época, será sin duda un aliciente para seguir profundizando en su estudio.

Juan Francisco Pozo

**Wilfred MADELUNG**, *The Succession to Muhammad*, Cambridge University Press, Cambridge 1998, 431 pp., 15 x 22,5, ISBN 0-521-64696-0.

Los estudios sobre el Islam en sus aspectos religiosos e históricos han cobrado en los últimos años dimensiones considerables. La religión musulmana y su marco político, cultural y social ha interesado siempre a los autores occidentales. Pero ha sido en el siglo XX cuando han desarrollado su investigación grandes arabistas como Nöldeke, Goldziher, Becker, Massignon,

Asín Palacios y Watt, por citar algunos de entre los más importantes.

El autor de esta monografía es profesor de árabe en la Universidad de Oxford, y ha publicado destacados estudios sobre la historia doctrinal del Islam. La presente obra investiga los treinta primeros años en la vida de la comunidad musulmana, que cubren la elección y actividades de los cuatro primeros sucesores de Mahoma, fallecido en el año 632. Estos cuatro hombres—Abu Beker, Omar, Uthman y Alí—forman la línea de califas interrumpida en el año 661 con la muerte de Alí, yerno y primo de Mahoma.

Este estudio se presenta como la primera investigación detallada sobre los avatares que rodean la no pacífica designación de cada uno de los cuatro califas. Aunque las cuestiones analizadas caen de lleno en el campo de la historia, resulta interesante y obligado apreciar también las implicaciones de orden religioso que se encierran en los sucesos considerados. La impregnación religiosa de la naciente sociedad musulmana, el papel del califa como príncipe de los creyentes y el significado de esta denominación, la honda interrelación de lo político y lo religioso, son aspectos centrales de esta historia, que instruyen al historiador e interesan al teólogo ocupado hoy en entender las peculiaridades del Islam.

Es Uthman, el tercer califa (644-656) quien ordena la primera fijación escrita del texto del Corán, y sobre todo el califa que gobierna, por don de Dios, como su representante en la tierra, y no como un diputado del Profeta. Comienza de este modo el proceso de transformación del califato, en el que los Omeyyas desarrollan todas las implicaciones contenidas en el título de representante o vicegerente de Dios. El califa

deviene de hecho, en el modo de gobernar, una especie de sucesor del emperador romano-bizantino, y el Islam como religión viene a ser controlada por el estado. Este hecho atenúa, cuando no ahoga, el espíritu de fraternidad religiosa y de comunidad, y tiende a usar al Islam como un instrumento de control social, y a veces de iniciativas militares.

José Morales

**San León MAGNO**, *Cartas Cristológicas*, Ciudad Nueva, Madrid 1999, 279 pp., 14 x 21, ISBN 84-89651-1999.

Dentro de la Biblioteca Patrística, la editorial Ciudad Nueva publica este tomo, que hace el número 46 de la colección. Como se afirma en la Introducción de este volumen, «las *Cartas* de León I son pieza clave para acercarnos al interior de la persona de este papa que ha merecido ser el primero en pasar a la historia con el apelativo de *Magno*. Constituyen por sí solas un *corpus* histórico y personal de primera magnitud: en ellas quedan reflejados los problemas y las controversias con los que tuvo que enfrentarse la Sede Romana en el siglo V y los temores y esperanzas que anidaban en el papa León Magno» (pp. 9-10).

A través de esas *Cartas* podemos conocer el talante, las inquietudes, las preocupaciones, el pensamiento y la actividad de este hombre providencial que en los azarosos años del siglo V supo regir con prudencia y con mano atinada la Iglesia de Cristo, ante tantas dificultades de orden político, económico y doctrinal que existían en aquel decadente Imperio Romano. Entre todo el elenco variadísimo del epistolario leoniano un tema es el que más ocupó y preocupó el corazón de este papa: la predicación y la proclamación